

Palabra y dibujo

La obra de Jorge Luis Borges (Buenos Aires, 1899-Ginebra, 1986), es universal y totalmente intemporal. Se encuentra basada en principios revolucionarios, como destaca Arturo García Ramos en *Jorge Luis Borges: la mimesis de la nada*:

Como en un cuento en que a un personaje se le permite vivir un sueño que a continuación se desvanece, la lectura de Borges ahonda en la obsesión de que el mundo no es sino un sueño común [...]. Todo arte tiende a proclamar su propia realidad y, cuanto mayor valor estético posee mayor es su aceptación entre las realidades del imaginario colectivo; pero, que tal afirmación se fundamente en que el mundo real es pura ficción, es la actitud más subversiva que podría adoptar arte alguno.

Para celebrar el 121º aniversario del nacimiento del escritor, la Biblioteca Nacional de la República Argentina Mariano Moreno invitó a un conjunto de creativos con distintos estilos para que cada uno plantease una pieza en base a alguna escena, personaje o elemento presente en la producción de Borges. La iniciativa parte del Centro de Estudios y Documentación Jorge Luis Borges y del Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos. Este último, como destaca su página oficial, “adquiere, identifica y colecciona para su preservación, conservación, estudio, valorización y difusión, la producción historietística y humorística argentina como parte sustancial de la riqueza cultural de nuestro país”, siendo “el único fondo documental público y nacional abarcativo de toda la producción histórica de estos medios y lenguajes en la Argentina”. La creación de un departamento específico resulta capital para poder definir una línea de investigación y de proyección social concreta para un patrimonio lexico pictográfico, cuyos desafíos de catalogación o conservación son distintos a los de la literatura o el grabado.

La coordinación de la muestra corre a cargo de José María

Gutiérrez, con la colaboración de Laura Rosato y Germán Álvarez. En muchos casos, la obra ha sido desarrollada ex profeso para la muestra. Entre los artistas participantes se encuentran María Alcobre, Carlos Barocelli, Oscar Chichoni, Crist, Daniela Kantor, Sergio Langer, Nicolás Lasalle, Juan Lima, Marcelo Marchese, Alejandra Moreno y Moreno, José Muñoz, Lucas Nine, Ignacio Noé, Elenio Pico, Alfredo Sábat, Luis Scafati, Sike, Juan Soto, El Tomi Müller, Matías Trillo, Lucas Varela o Nacha Vollenweider. La producción clave de Alberto Breccia aporta *Hombre de la esquina rosada*, pintura acrílica realizada en el año de su muerte, 1993. Enrique Alcatena y Oscar Grillo utilizan la tinta para crear, respectivamente, una imagen de ruina que recuerda al romanticismo o un estilo cercano a la caricatura. Enrique Breccia emplea también la tinta para dibujar un impactante encuentro, mientras que Nicolás Castell, autor junto a Óscar Pantoja de la novela gráfica *Borges, el laberinto infinito* (2017), plantea una imagen cercana al cine de animación. La acuarela de Dante Ginevra que ilustra *El puñal* (1969) está dotada de una profunda intensidad. En todas las obras se aprecia el respeto y la admiración por la personalidad del dibujante de historias.

De esta manera, en *Lectores de Borges: dibujantes*, los diferentes estilos gráficos configuran una visión bien tramada y unificada que supone una importante contribución para aproximarse al narrador bonaerense, disponible en: <https://exposiciones.bn.gov.ar/lectores-de-borges-dibujantes/>. La diversidad como idea básica de la exposición, la vincula con la tradición de muestras de homenaje a grandes figuras de la cultura. La huella del escritor es profunda, como denotan el grafito y la tinta de los artistas. Sus palabras cobran formas visuales que logran algo muy complicado: pintar la imaginación.